

Liturgia Viva del Dedicación de la Basílica de Letrán

DEDICACIÓN DE SAN JUAN DE LETRÁN

Nota: Ya que esta fiesta no tiene lecturas propias, podemos tomar del común de la Dedicación de las Iglesias las que mejor encajen con las necesidades de nuestra actual comunidad. Como fiesta de Nuestro Señor reemplaza al Domingo del Tiempo Ordinario con el que coincida.

Tú, el Templo de Dios, Eres Sagrado

Saludo

Recuerden ustedes, hermanos, que este lugar es santo, porque el Señor está aquí con nosotros. Recordemos que nosotros mismos estamos llamados a ser santos ya que somos templo de Dios. Que el Señor, Jesús, esté siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante

Los cristianos construyen templos para dar culto a Dios. Pero esos templos no tienen sentido si no apuntan hacia la Iglesia, el Cuerpo de Cristo animado por su Espíritu. Dios está presente, en primer lugar, allí donde está el pueblo cristiano reunido con su fe, esperanza y amor. Nosotros somos la Iglesia, y por la gracia de Dios nosotros hacemos la Iglesia; somos sus piedras vivas para la construcción. Cuando venimos al templo, expresamos que somos el nuevo pueblo vivo de Dios que construye nuestras vidas en Cristo.

Acto Penitencial

Con demasiada frecuencia nos olvidamos de vivir como pueblo de Dios. Pidamos perdón al Señor.
(Pausa)

Señor Jesús, cuando olvidemos nuestras responsabilidades como cristianos en el mundo de hoy, perdónanos:

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús, cuando no construimos nuestra vida sobre ti, como nuestro fuerte cimiento que tú eres, perdónanos:

R/ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, cuando no sabemos o no queremos construir una comunidad en la que tú estés visiblemente vivo, perdónanos:

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor, perdona todos nuestros pecados. Haz que seamos realmente tu Iglesia; vive tú en medio de nosotros y llevamos a la vida eterna.

Oración Colecta

Roguemos para que seamos realmente la Iglesia de Jesucristo

(Pausa)

Oh Dios, Padre nuestro: Tú nos has llamado por medio de tu Hijo a ser una comunidad de fe, amor y servicio construida sobre el único cimiento sólido: Jesucristo, Señor nuestro. Llénanos con su Espíritu, para que seamos tu Iglesia en palabra y obras, sin plantear exigencias, sin buscar privilegios, sin tratar de dominar ni controlar a nadie. Ayúdanos a llevar alegría a todos, a amar sin excluir a nadie y a servir sin exigir ni gratitud ni nada a cambio. Que así seamos la casa viva de Dios llena con la presencia de tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Primera Lectura (Gen 28,11-18): Verdaderamente, el Señor Está Aquí

Cuando Jacob está en territorio pagano Dios le hace sentir su presencia, porque Dios está donde está su pueblo, y Jacob es la semilla de la que el pueblo de Dios brotará.

Segunda Lectura (1 Cor 3,9-11. 16-17): Ustedes Son Templo de Dios

La misma comunidad cristiana es el edificio construido en honor de Dios. Cada uno de nosotros es una piedra viva en él, teniendo a Cristo como nuestro sólido cimiento. Dios vive en su comunidad.

Evangelio (Jn 2,13-22): Cristo, el Verdadero Templo

Jesús limpia el templo judío, que más tarde será destruido, porque la verdadera “casa de Dios”, donde encontraremos a Dios, es Jesucristo. ¿No somos nosotros la Iglesia, su cuerpo?

Oración de los Fieles

Oremos a Jesús, Señor nuestro, para que los miembros de su comunidad cristiana seamos más conscientes de que somos el pueblo y el templo de Dios, y roguemos también por las necesidades de todo el mundo. Digamos:

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

- Para que en nuestras comunidades cristianas todos aporten tiempo y esfuerzo personal, trabajando hacia una Iglesia mejor y más evangélica, roguemos al Señor.

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

- Para que nuestras organizaciones y ministerios en nuestras diócesis y parroquias cooperen y se coordinen mejor entre sí, de forma que, con su trabajo en equipo y con su unidad, todos los fieles lleguen a formar con eficacia el único cuerpo de Cristo, roguemos al Señor.

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

- Para que todas nuestras iglesias cristianas trabajen para conseguir la unidad a la que están llamadas por Jesús, el único Buen Pastor de todos, roguemos al Señor.

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

- Para que los gobernantes de las naciones se esfuercen sinceramente por fomentar la paz en la comunidad del mundo y busquen soluciones comunes para problemas comunes, al mismo tiempo que

respeten la identidad, los derechos y la dignidad de cada pueblo, roguemos al Señor.

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

- Para que los que viven en seguridad acojan a extranjeros y refugiados, a gente sin casa ni país, y les muestren el calor de la hospitalidad, roguemos al Señor.

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

- Y finalmente, para que esta nuestra comunidad sea siempre consciente de que está unida en fe y en amor, en esperanza y servicio al Papa y a la Iglesia universal, roguemos al Señor.

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

- Señor Jesús, Tú quisiste vivir en medio del pueblo. Haz a tu Iglesia y a su templo cada vez más el espacio donde el pueblo pueda reunirse en tu nombre, pues tú eres nuestro Señor y Salvador por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Traemos ante ti estos dones de pan y vino para recordar que Jesucristo está en medio de nosotros. Que él sea para todos nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida. Y que él llegue a estar vivo entre nosotros por medio de su Santo Espíritu, no solamente en estos signos sacramentales y en este lugar, sino en todo el ancho mundo, en una Iglesia viva, comprometida, en un cristianismo renovado y auténtico, en el que el mismo Jesús es Dios y Señor nuestro por los siglos de los siglos.

Introducción a la Plegaria Eucarística

Juntamente con Cristo, que es la piedra angular sobre la que estamos edificados como cuerpo suyo, ofrecemos a nuestro Padre el culto y la adoración de esta eucaristía y de nuestras vidas.

Introducción al Padre Nuestro

En este templo, casa de oración oremos a nuestro Padre del Cielo la oración de confianza de su Hijo Jesús. *R/ Padre nuestro...*

Introducción a los Ritos de Paz y de Fracción del Pan

En la comunidad cristiana y en la vida caminamos juntos, unos con otros, buscamos paz y anhelamos felicidad. Aquí, en esta casa de oración, Jesús, el Señor, parte el pan de vida para nosotros. Partamos también nosotros nuestro pan, los unos para los otros, y pidámosle el don del Espíritu de Jesucristo. Que la paz de Cristo esté siempre con ustedes.

Invitación a la Comunión

Este es el cuerpo de Jesús, el Señor. Él se nos da a sí mismo para que podamos llegar a ser más su cuerpo, la Iglesia. *R/ Señor, no soy digno...*

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Tú has llenado esta casa y también nuestros corazones con la presencia misteriosa de tu Hijo; él nos ha proclamado su Palabra,

se ha compartido a sí mismo con nosotros como nuestro alimento en el camino de la vida. Que seamos ahora para el mundo la señal de que tu Hijo vive entre nosotros. Que nuestra búsqueda e interés por la justicia, por la dignidad humana, por el amor, la honestidad y la unidad, te dé a ti alabanza, y proclame a todo el mundo que nosotros somos tu pueblo y que Jesucristo es nuestro Señor y Salvador, por los siglos de los siglos.

Bendición

Hermanos: Cuando hablamos de la Iglesia y pensamos sobre ella, habríamos de tener muy presente que la Iglesia, la comunidad del pueblo de Dios, es mucho más importante que el edificio material o templo. - Nosotros somos el cuerpo de Cristo, y en nosotros la gente habría de reconocer al Señor y sentir su presencia.

Que esto llegue a ser verdadero en nosotros, con la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Podemos ir en paz y ser el signo de que Cristo está vivo en el mundo de hoy.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org